



El candidato presidencial del Partido Nacional Libertario mira el ambiente que se respira entre las candidaturas de la derecha. “A la gente no le gusta tanto que nos estemos peleando mientras tenemos al frente a la delegada de Maduro en Chile siendo candidata presidencial”, dice. Además manifiesta su mirada descreída de las encuestas, especialmente Cadem, donde él ha ido a la baja, y reafirma que llegará sí o sí a la papeleta en noviembre. “Al hombre se le mide por su palabra”, justifica.

Johannes Kaiser (49), diputado y candidato presidencial del Partido Nacional Libertario, de pronto se da vuelta en su silla. Se detiene en un mueble al lado de su escritorio, donde hay siete u ocho carpetas blancas. Cada una contiene información de un tema que forma su propuesta de gobierno y que son input para ministerios específicos. Elige la de Hacienda. La abre y sólo muestra el índice de materias. Bajo el título “El plan económico de sentido común”, se lee: “Reforma tributaria pro emprendimiento”, “Fin a la burocracia asfixiante”, “Reducción del gasto público (4,5-5% del PIB)”, “Transparencia radical”.

Entonces dice: “Todo eso tiene que ver con la voluntad de cómo queremos hacer las cosas. O sea, que nadie se distraiga con nosotros: llegamos al gobierno y tenemos la voluntad de a rajatabla imponer nuestro programa. ¿Por qué? Porque o lo imponemos ahora o el problema posteriormente va a ser mucho más difícil de resolver”.



más beneficia es a Jara. El gobierno, que tiene haciendas de bots que salen a echar pericos, puede aprovechar esto para tratar de cerrar el sistema de libertades digitales. Usted se acordará de la señora (Camila Vallejo que nos quería poner su comisión contra la desinformación; la campeona mundial de las mentiras hablándonos de desinformación. Y empiezo a escuchar a personas de Chile Vamos sumándose a la idea de que todo el mundo se debe identificar en redes y ese tipo de cuestiones. Ahí se empieza a poner peliagudo el cuento, porque el control del Estado sobre las comunicaciones, sobre las redes sociales, es como un paso hacia Rusia.

- ¿Pero por qué usted no ha entrado al actual debate de Matthei y Kast?

- Es que cuando yo esté en segunda vuelta, los voy a necesitar a los dos. Yo propongo simplemente ser muy cuidadoso con lo que uno dice.

- ¿Se han equivocado ambos candidatos en esta pasada?

- Creo que José Antonio puede haberse equivocado, más bien su equipo se ha equivocado, quizás porque no han sido más duros con ese tipo de personajes que pueden considerarse cercanos al comando pero que han hecho también un daño reputacional a la candidatura.

- ¿Y Matthei?

- Creo que en Evelyn, de alguna manera, hay una falta de comprensión del fenómeno digital, entonces se pasa un par de pueblos con lo que es su reacción. Creo que se pudo haber hecho de otra manera y de manera más amistosa.

- ¿A usted lo favorece o lo perjudica esta pelea?

- No lo sé. Creo que es un tema que va a verse, lo vamos a medir nosotros porque

KAISER Y SU CRÍTICA A LAS ENCUESTAS: “PARA HACER CAER A ALGUIEN, PRIMERO TIENEN QUE INFLARLO. OJO, QUE NO PASE LO MISMO CON JOSÉ ANTONIO”

Kaiser está en la oficina que tiene en la sede de su partido, en el sector antiguo de Providencia, cerca del Hospital del Salvador. Es un inmueble grande, de tres pisos, que antes fue un instituto profesional. El candidato presidencial se instaló en el nivel de más arriba. En uno de los muros cerca de su escritorio está la bandera amarilla con la serpiente y el lema *Dont tread on me*, diseñada en 1775 y que hoy es usada en EEUU por grupos libertarios. Para esta entrevista Kaiser sólo pide un café, que se lo preparan en un tazón con su imagen en tonos dorados.

- Hay una batalla entre Evelyn Matthei y José Antonio Kast, los otros candidatos de la derecha, que explotó más con el tema de los bots. ¿Usted toma palco?

- Yo me preocupó porque no vaya a ser que las heridas que se abran sean tan poten-

tes como para hacer más difícil la cooperación después de la primera vuelta. Porque, más allá de que yo sea de la opinión de que se tienen que pasar las cuentas políticas del punto de vista electoral, no hay que olvidarse de algo: el castigo y la cooperación son cosas que hay que llevar siempre en un equilibrio que permita que la teoría de juegos saque lo mejor de sí. Y en ese sentido hay que ser cuidadoso.

- ¿Se perdió ese equilibrio aquí?

- Yo no puedo establecer que efectivamente el comando de José Antonio Kast haya ordenado una ofensiva. Pero yo mismo he identificado a estas cuentas como especialmente tóxicas y que se identifican como cercanas a su comando. Por su parte, Chile Vamos es una formación política más bien a la antigua, que no ha entendido todavía bien

cómo funciona el mundo digital. Eso significa que es muy fácil que responsabilicen a una persona por lo que hacen sus adherentes en el mundo digital. Entonces se genera este tipo de ruido. Hay dos riesgos que yo veo. Uno, es que por actuaciones de esos terceros se terminen quebrando confianzas a nivel dirigenal.

- La confianza entre los dos candidatos, ¿no?

- Los dos candidatos, pero no sólo ellos. Vimos al señor Sichel haciendo declaraciones bastante duras en la materia, aunque creo que ahí hay un problema de otro tipo. Eso es un punto, porque después se van a requerir los parlamentarios de todos los lados, coordinaciones, un trabajo mancomunado para sacar a este país del hoyo. Y el segundo riesgo, es que esto a quien

no creamos en las mediciones de terceros. En esencia, diría que en este momento a la gente no le gusta tanto que nos estemos peleando mientras tenemos al frente, literalmente, a la delegada de Maduro en Chile siendo candidata presidencial.

¿Ser ministro de JAK o Matthei? “No me entusiasma particularmente”

- ¿Cómo ve a la candidata Matthei en la carrera presidencial?

- Todavía armando sus equipos. Creo que entró un poco tarde en su diseño de campaña. Han tenido problemas para definirse desde el punto de vista comunicacional de cuál va a ser la línea; eso genera inquietudes en su base de apoyo. Y evidentemente que el Partido Republicano ha hecho un buen



Kaiser en su oficina en la sede del Partido Nacional Libertario.

trabajo posicionándose en espacios que tradicionalmente habrían sido de Chile Vamos. Así es que sí, ha habido un debilitamiento por falta de mensaje.

- Se habla de una candidata que parece más insegura, incluso más desesperada ha dicho algunos. ¿Usted percibe eso?

- Creo que no. Evelyn es una candidata con mucha experiencia política. Estamos a cuatro meses de las elecciones y veo que está trabajando su proyecto, que está haciendo la pega. De hecho, incluso levantó un asesor que nosotros habíamos palabreado, un señor que había trabajado en el tema de las cárceles con Bukele (se refiere al analista salvadoreño Andrés Guzmán, asesor en temas de DDHH y política carcelaria en su país; y que esta semana apareció en un video de la campaña de la candidata de Chile Vamos).

- Sé que usted es crítico con las encuestas, pero éstas muestran una baja dramática para Matthei. Estancada en el tercer lugar, incluso amenazada por el candidato Parisi...

- Nooooo, eso es *bullshit*.

- ¿Parisi no la amenaza?

- ¡Córtenla! ¿Amenaza?, ya pues...

- Estoy comentando lo que dicen los analistas...

- Sí, está bien, está bien, pero tampoco hay que comprarse todo. Aquí hay un tema: muchas veces hablamos de la desinformación de cuentas en Twitter, podríamos hablar alguna vez de la desinformación de los analistas.

- ¿Ve posibilidades de que Matthei suba?

- En política todo es posible. Y para más

remate estamos en política en Chile. *Chile always surprising*. Chile siempre es bueno para dar una sorpresa. Dependiendo de cómo se gestione, evidentemente que ella tiene posibilidades. Aunque estar segunda detrás de José Antonio en la demoscopia, le genera un problema con aquellos que normalmente van con el caballo ganador, especialmente desde el mundo empresarial. Entonces los respaldos no son los mismos. El oportunismo político en Chile es legendario.

- ¿Cuál es su opinión del candidato Kast?

- Tiene un equipo electoral muy sólido, aunque creo que va a tener que salir a defender sus proyectos de gobierno y no sé si está tan sólido en ese punto.

- Muchos coinciden en que su presencia en esta contienda presidencial ha ayudado a que Kast no entre a temas más polémicos e incluso parezca más moderado. ¿Está de acuerdo?

- Mire, lo que pasa es que él no responde cuando le preguntan sobre esos temas y yo respondo.

- Pero que usted responda, ¿lo exige a él de tener que entrar a temas más difíciles?

-No sé si lo va a eximir más adelante... Supongo que él irá también a dar una entrevista donde Mosciatti, ¿o ya se hizo el cucho?

- ¿Habla con Matthei y Kast?, ¿mantienen contacto?

- No. Bueno, la verdad es que a José Antonio me lo encuentro en ciertas ocasiones, lo mismo con Evelyn. Aparte que nosotros (con Republicanos) tenemos ahora el tema de la

lista común parlamentaria.

- ¿Usted participaría en el gobierno de alguno de ellos?

- ¿Usted dice como ministro, algo así?

- Sí, como parte de su equipo de gobierno si ellos se lo pidieran.

- No me entusiasma particularmente. Lo que pasa es que si usted va a ser ministro tiene que tener autonomía para hacer la política como corresponde, acuerdos respecto de qué es lo que se va a hacer, para determinar subsecretarios, directores de servicio; y eso en la política chilena no se hace.

- Posiblemente le costaría menos integrarse a un gobierno republicano que al de Chile Vamos, de quienes ha dicho que ya no son de derecha, sino de centro...

- Lo que pasa es que ahí tenemos ciertas cosas en común que no tenemos con ciertas partes de Chile Vamos. No nos gusta el tema de la ideología de género, no estamos a caballo con la Agenda 2030, no nos gusta el intervencionismo estatal en todos los ámbitos de la vida. Hay temas en lo que es la agenda valórica, que yo sé que José Antonio ahora no quiere tocar de la misma manera, pero que nosotros vamos a seguir recogiendo.

- Usted además perteneció al Partido Republicano hasta 2024.

- Pertenecí a la UDI también, eso la gente lo olvida. Yo creé la juventud de la UDI en Temuco en su momento, cuando tenía 16 años.

- Se ha dado la vuelta larga, ¿no?

- Mire, la verdad es que yo siempre he estado en la misma posición, los que se han movido han sido los otros.

“¿En serio 4%?”

- Voy a tener que poner las encuestas de nuevo sobre la mesa...

- Póngalas no más

- Hoy usted marca alrededor de un 5%. A inicios de año, tenía hasta tres veces más. Cayó del segundo al quinto lugar. ¿Cómo explica ese desfonde?

- Pregúntele a Cadem.

- ¿Pero cuál es su visión al respecto?

- No soy yo el tipo que está ahí haciendo los cálculos en la Cadem, entonces no le puedo explicar. Si le puedo decir lo siguiente: evidentemente José Antonio subió, pero nosotros no bajamos donde dice Cadem que estamos.

- ¿Eso indican las encuestas de ustedes?

- Así es. Y quiero hacerle una pregunta a Cadem: ¿Están dispuestos a colocar ante notario \$ 100 millones y ver si sus encuestas juegan con la primera vuelta? En la elección presidencial de 2017 a José Antonio le daban 2, 3, 4; y terminó sacando casi 10. Cadem debió haber cerrado después de esa elección porque lo que hicieron fue manipular permanentemente a la opinión pública, impulsando el voto útil a Piñera. Yo no confío en Cadem, no han salido nunca a pedir disculpas a las distintas candidaturas que han ido dañando a lo largo de la historia.

- En otras encuestas, en todo caso, tampoco hay una presencia destacada suya.

- ¿Pero en serio 4%?

- Vuelve a la Cadem.

- ¿En serio 4%? El señor (Roberto) Izkson tiene sentido del humor, porque eso es un chiste. Cuando nos inflaron, yo decía "cuidado con las encuestas, porque esta cuestión no es así". Lo planteé en más de una ocasión. Porque usted para hacer caer a alguien, primero tiene que inflarlo. Ojo, que no pase lo mismo con José Antonio.

- Las encuestas que usted maneja, ¿no muestran lo mismo que las que se publican?

- No al mismo nivel. Si muestran bajas, nadie ha dicho que no las tengamos. ¿Pero un 5%? Nosotros seguimos estando en los dos dígitos. Somos perfectamente competitivos, incluso le voy a decir una cosa: es en los últimos dos meses, muchas veces en la última semana, donde realmente se deciden las elecciones. Entonces hay que tener mucho cuidado con dar cosas por hechas cuatro meses antes. Eso ya le costó el pescuezo a Joaquín Lavín, a (Daniel) Jadue. Nosotros vamos a jugar un honorable rol aquí y puede que pasemos a segunda vuelta.

- ¿No va a bajar su candidatura?

- En el momento en el que empezaron con ese tema y me obligaron a dar mi palabra de que no me iba a bajar, se cerró el capítulo. La palabra es la palabra. Punto. Es algo que en Chile, lamentablemente, los políticos olvidaron, si es que alguna vez lo supieron. Yo voy a llegar a la presidencial. Y después veré qué hago. Si gano, tengo mucho que hacer, en marzo voy a estar demasiado ocupado echando a andar el gobierno, esperando que lleguen las empresas de auditoría que queremos contratar para hacer la auditoría forense al Estado y a las empresas públicas. Por el amor de Dios, el desplume en ese gallinero.

- ¿Van a volar plumas?

- Sí. Eso lo tengo claro.

- ¿Ha pensado en quiénes podrían acompañarlo en La Moneda?, ¿visualiza un gabinete?

- Lo hemos ido considerando. De hecho, nuestros grupos programáticos están trabajando sobre la base de ir gestionando equipos que vayan integrándose. Estamos pensando, por ejemplo, en un biministerio de Seguridad y Defensa.

- ¿Tiene nombres en la cabeza?

- Luis biministerio pudiese estar a cargo de Luis Felipe Cuéllar (General en retiro del Ejército, que se desempeñó como jefe de la Defensa Nacional en La Araucanía entre 2021 y 2022, y que hace una semana asumió como encargado del programa de seguridad de la campaña).

- ¿Qué más ha pensado en esa línea?

- Un poliministro a cargo de Economía, Energía, Minería, Agricultura, Medio Ambiente. Eso para generar las energías que corresponden y eliminar el entramado regulatorio que va bloqueando a un ministerio respecto del otro. Estamos viendo qué figura podría llenar ese espacio. Víctor Espinoza (investigador UDD, coordinador de su programa económico) es una posibilidad. También me encantaría traer a alguien que tenga la experiencia de lo que se ha hecho en Argentina. Tenemos a un gran chileno que está trabajando allá, el señor Daza. Él sabe cómo lo ha hecho Sturzenegger allá para ir desregulando, y esa experiencia la podría traer para acá.

- ¿Podría entonces ser él?

- Yo me puedo imaginar que si ganamos la elección y se lo solicitamos, o se lo solicita cualquiera otro de los candidatos de nuestro sector, probablemente él esté a favor.

- De verdad no tiene usted un plan B si no sale electo presidente de la República?

- Voy a hacer lo que dije que iba a hacer el almirante Merino cuando se retiró y le preguntaron qué iba a hacer.

- ¿Qué dijo?

- Que iba a elevar volantes y jugar al trompo.+

APUNTES ECONÓMICOS

"Si ganamos la elección tenemos que disminuir, por lo menos, entre 300 mil y 400.000 empleos fiscales, que en todo el aparato estatal han aumentado en 500.000 en los últimos 10 años. Y a esa gente la tengo que integrar en el mercado privado de trabajo, no la puedo dejar simplemente desempleada. Es decir, tengo que echar a andar la máquina económica. Con eso vienen las autorizaciones de inversiones, de cosas que están paralizadas en los distintos servicios de evaluación ambiental. Mil cosas. Y para hacerlo se necesita voluntad, aguantar que venga a fregar la ANEF, que venga el Partido Comunista, que bloqueen el funcionamiento del Estado, que por lo demás, siendo libertario a mí no me molesta tanto". Se ríe Kaiser. "Es una broma no más".

Y continúa: "Si no arreglamos eso, no tengo cómo financiar la PGU (Pensión Garantizada Universal), que se aprobó sin tener el financiamiento garantizado y de eso nadie se hace cargo. Una cosa de locos en este país".

- ¿Y qué haría usted en ese tema?

- Ver cómo logro que un sistema que en esencia está destinado a la quiebra, no quiebre. Tenemos que hacernos cargo de su financiamiento hacia el futuro. Si financiamos la PGU exclusivamente a través de impuestos, esta cuestión se va a hacer insostenible en el mediano plazo, porque la carga tributaria ya es demasiado alta. Eso significa que tenemos que financiarla con recorte fiscal, crecimiento económico y capitalización estatal a través de fondos como lo tienen los Emiratos Árabes Unidos o Noruega. En el ideal de los casos, los royalties mineros y toda esa cuestión debiesen ir a ese fondo. Una privatización parcial de Codelco para entregar su control administrativo a privados para que no siga el desplome de la minera. Eso debiese ir entonces también a ese fondo. Lo mismo con ENAP y la privatización del 51%. Entonces generar un bolsón de plata importante para que se invierta así como lo hacen los noruegos o los Emiratos Árabes en el mercado internacional bursátil.